



SUPERANDO COVID-19: BARRERAS ECONÓMICAS PARA LAS COMUNIDADES LATINAS

RECONOCIMIENTOS

Este informe fue elaborado por el personal de base y regional de Hispanic Federation: Frankie Miranda, Jessica Orozco Guttlein, Jessica Guzmán Mejía, Diana Caba, Brent Wilkes, Ingrid Álvarez-DiMarzo, Yanidsi Vélez, Charlotte Gossett Navarro, Laudi Campo, Freddie Agrait, Marcos Montero-González, Keyshla Marrero Lozada, Maritere Padilla Rodríguez, y Stephanie Gómez, en consulta con New America, organizaciones aliadas y socios comunitarios. Apoyo adicional fue provisto por Latino Policy Forum y los consultores José Calderón, Lucas Codognolla y Emily Gantz McKay.

Hispanic Federation quisiera reconocer a los líderes de las organizaciones aliadas y socios comunitarios cuya aportación fue crucial en la elaboración de las recomendaciones sobre programas y políticas presentadas en este informe:

CIUDAD DE NUEVA YORK

Raul Russi (Acacia Network), Lymaris Albors (Acacia Network), Gabriela González (Acacia Network), Rob Solano (Churches United for Fair Housing), Sinthia Peña-Ortiz (Coalition for Hispanic Family Services), Ramón Peguero (Committee for Hispanic Children & Families), Arline Cruz (Make the Road NY), José Payares (New Immigrant Community Empowerment), José Ortiz, Jr. (New York City Employment & Training Coalition), Quenia Abreu (New York Women's Chamber of Commerce), María Lizardo (Northern Manhattan Improvement Corporation), Juan Ramos (Southside United Housing Development Fund Corporation), Michelle Cameo (Violence Intervention Program), Omar Zapata (Voces Latinas), Jessica Clemente (We Stay/Nos Quedamos), Eulogia Díaz (We Stay/Nos Quedamos) y Anna Vicenty (We Stay/Nos Quedamos).

ESTADO DE NUEVA YORK

Janet Fry (Community Resource Center), Kristin Lyons McHale (COPAY), Rebecca Sanin (Health & Welfare Council of Long Island), Margarita Grasing (Hispanic Brotherhood), Marguerite Keller (Hispanic Brotherhood), Angélica Pérez-Delgado (Ibero-American Action League), Carola Otero Bracco (Neighbors Link), Evelyn Ortiz (New York Association of Training and Employment Professionals), Hellen Cordova (Worker Justice Center) y Erika Aguilera (Worker Justice Center).

CONNECTICUT

John Torres (Bridgeport Caribe Youth Leaders), Alexandro Morris (Children's Learning Centers of Fairfield County), Jasmine Sánchez (Children's Learning Centers of Fairfield County), Subira Gordon (ConnCAN),

Steven Hernández (Connecticut Commission on Women, Children, Seniors, Equity & Opportunity), Aaron Turner (Connecticut State Department of Housing), Angelica Idrovo (CT Students for a Dream), Mariella Castagnet (Greater Norwalk Hispanic Chamber of Commerce), Bruni Pizarro (Junta for Progressive Action) e Irán Nazario (Peace Center of CT).

PUERTO RICO

Coralí Pino (Asociación Mayagüezana de Personas con Impedimentos), Jorge Oyola (Asociación de Líderes Comunitarios), Aníbal Cruz (Asociación de Líderes Comunitarios), Mirta Colón (Coalición de Residentes de Vivienda Pública del Área Metropolitana), Lcda. Nayda Bobonis Cabrera, (FURIA, Inc.), Carmen Villanueva (FURIA, Inc.), Lucy Cruz (Grupo de las Ocho Comunidades Caño Martín Peña), Alejandro M. Goicoechea (Grupo Guayacán), Brayan Lee Rosa Rodríguez (Instituto del Desarrollo de la Juventud), Dulce María del Río-Pineda (Mujeres de Isla), Carlos Vázquez (P.E.C.E.S., Inc.), Emibell Chong (Red Por los Derechos de la Niñez y la Juventud de P.R.), Jenifer De Jesús (Taller Salud) y Wilfred Labiosa (Waves Ahead).

NUEVA JERSEY

Paola Marín (Community Affairs and Resource Center), Raymond Ocasio (La Casa de Don Pedro), Edward Hernández (La Casa de Don Pedro), Nedía Morsy (Make the Road NJ), Lisa Torres (Mercer County Hispanic Association), Marco Antonio Castillo (Mi Casa es Puebla), Xiomara Guevara (Morris County Organization for Hispanic Affairs), José Montes (Puerto Rican Action Board), Kim Ruiz (Puerto Rican Association for Human Development) y Luis De la Hoz (Statewide Hispanic Chamber of Commerce of New Jersey).



FLORIDA

Brenda Santana (Access Community Awareness Center, Inc.), María S. Rosario (Ana G. Mendez University), Linda Pérez Luna (Boricuas de Corazón), Federico Hollander (Casa de Mexico), John Martínez (Centro Campesino Farmworker Center), Adolfinia Ortiz (Hispanic American Professional Business Women Association), Josephine Mercado (Hispanic Health Initiatives, Inc.), María Pinzón (Hispanic Services Council), Laura Pichardo-Cruz (Hope Community Center), Alfonso Ramos (Justice Shall Be For All), Diana Mejía (Nuevo Sendero), Melissa Marantes (Orlando Center For Justice), Janelle Adorno (Orlando Dream Center), Marcela Restrepo (Sky Builders for All), Lunna García (SOS Urbander) y Oscar Londoño (We Count).



ILLINOIS

Bela Moté (Carole Robertson Center for Learning), Jaime García (Centro de Información), Cesar Nuñez (ENLACE Chicago), Cristina De La Rosa (Erie Neighborhood House), Alexandra Sossa (Farmworkers & Landscaper Advocacy Project), Leslie Dimas (Illinois Hispanic Chamber of Commerce), Sagrario Aguirre (Instituto del Progreso Latino), Steve Alderson (Instituto del Progreso Latino), Roberto Valdez Jr. (Latino Policy Forum), Veronica Gloria (Spanish Community Center) y María Velázquez (Telpochcalli Community Education Project).



ÍNDICE

Reconocimientos.....	2	Sección 1: Empleo.....	17
Índice.....	4	Introducción.....	18
Sobre Nosotros.....	5	Hallazgos clave y aspectos destacados.....	20
Bienvenida.....	6	Recomendaciones para programas y políticas.....	23
Resumen Ejecutivo.....	7	Sección 2: Alimento.....	24
Introducción y Metodología.....	11	Introducción.....	25
Encuesta Comunitaria.....	13	Hallazgos clave y aspectos destacados.....	26
Información y Estadísticas.....	14	Recomendaciones para programas y políticas.....	28
Recomendaciones Transversales.....	15	Sección 3: Vivienda.....	29
		Introducción.....	30
		Hallazgos clave y aspectos destacados.....	31
		Recomendaciones para programas y políticas.....	34
		Conclusión.....	35
		Fuentes.....	36



SOBRE HISPANIC FEDERATION Y NEW AMERICA

Hispanic Federation (HF) es la principal organización latina sin fines de lucro basada en membresía en los Estados Unidos. HF fortalece a millones de niños, jóvenes y familias hispanas por medio de defensa de políticas, programas comunitarios innovadores y apoyo a organizaciones latinas sin fines de lucro. La colaboración con una red dinámica de organizaciones líderes latinas de base comunitaria permite a HF cumplir su misión de empoderar y adelantar los intereses de la comunidad hispana. Como parte de su estrategia de abogacía, HF colabora con su red de líderes e instituciones para educar a legisladores, donantes, público general y medios de comunicación sobre las necesidades y aspiraciones de la comunidad latina respecto a educación, salud, inmigración, derechos civiles, empoderamiento económico, participación cívica y ambiente.

New America se dedica a renovar la promesa de los Estados Unidos al continuar la búsqueda para hacer realidad los ideales más altos de nuestra nación, enfrentando honestamente los desafíos causados por el rápido cambio tecnológico y social y aprovechando las oportunidades que esos cambios crean.

BIENVENIDA

Estimados amigos:

Nuestra comunidad ha estado bajo asedio durante el pasado año. El virus del COVID-19 ha alterado nuestras vidas, sacudido los cimientos de nuestras comunidades y ocasionado pérdidas abrumadoras, tanto personales como económicas, que aumentan día a día. Estamos viviendo un momento sin precedente, un evento crucial para todos.

Es precisamente por la naturaleza singular e histórica de esta pandemia que Hispanic Federation y New America se han asociado para producir el presente informe. Esforzándonos por registrar el alcance de la crisis y definir el camino hacia adelante, hemos producido un análisis de las formas en las que la pandemia ha impactado tres áreas vitales de nuestras comunidades: empleo, alimento y vivienda. Parecería que se trata de necesidades básicas, pero durante el transcurso de esta pandemia el acceso de nuestras comunidades a estos recursos básicos y esenciales se ha visto profundamente afectado. Estamos luchando por sobrevivir, y este informe revela la profundidad del daño causado por COVID-19 y el trabajo difícil de recuperación que tenemos por delante.

A partir de una mezcla de datos cualitativos y cuantitativos, el informe pinta una imagen perturbadora de las personas que desempeñaron un trabajo “esencial”, a un gran riesgo para ellas y sus familias. Familias que enfrentaron fuertes percances económicos y dificultades para obtener la ayuda gubernamental que necesitaban, y de hogares donde el hambre y la inseguridad alimentaria son una amenaza continua que pone en peligro familias y niños. La historia que aquí presentamos es difícil de contar porque revela las profundas inequidades estructurales que definen a la nación y las formas en que dichas inequidades afectan las vidas de demasiadas personas en nuestras comunidades.

Sin embargo, el resultado en última instancia ha sido un documento esperanzador que busca impulsar el cambio. Usando la sabiduría colectiva de la comunidad latina –comerciantes, líderes cívicos, organizaciones sin fines de lucro y personas particulares– exponemos una serie de políticas específicas que pueden ayudar en la recuperación de nuestras comunidades. Estas son recomendaciones independientes, sin ningún orden en particular. Son propuestas que surgen de las personas e instituciones que mejor conocen a nuestras comunidades, porque son sus comunidades. El cambio es posible. La recién promulgada Ley del Plan de Rescate Estadounidense es testimonio de esto. La ley provee asistencia crucial para nuestros niños y para las familias que siguen sufriendo alarmantes dificultades económicas, hambre e inseguridad en la vivienda.

Tenemos que seguir insistiendo en que vale la pena luchar por nuestra comunidad, que reconstruirla es la forma más acertada de reconstruir a la nación.

Trabajando juntos podemos seguir efectuando mayores y más audaces respuestas que construyan un mejor futuro para nuestras familias y niños y hagan que todas nuestras comunidades sean más fuertes y saludables.

Atentamente,



Frankie Miranda
Presidente

RESUMEN EJECUTIVO

El virus del COVID-19 ha revelado las devastadoras desigualdades raciales y étnicas que aquejan a la nación estadounidense. Según la inmensa mayoría de indicadores salubristas y socioeconómicos, los latinos componen el grupo al que peor le ha ido en el país. Los datos de salud pública indican que los latinos y afroamericanos se infectan, hospitalizan, y mueren a causa del virus a una tasa tres veces mayor que la de otras comunidades, y estos efectos desproporcionados en la salud se han exacerbado con los demoledores golpes económicos. En la primavera de 2020, durante el pico de la primera ola de la pandemia, el desempleo entre latinos alcanzó un 18.9%, la tasa más alta de cualquier grupo racial o étnico. Casi la mitad (49%) de los latinos indica que alguien de su núcleo familiar ha sufrido reducción de sueldo, pérdida de trabajo, o ambas, en comparación con una tercera parte (33%) de todos los adultos en los Estados Unidos. Muchos latinos tienen empleos mal remunerados en la fuerza laboral “esencial” compuesta de trabajadores agrícolas, empleados de supermercados y almacenes, y personal de cocina, limpieza y entrega, por lo que a menudo carecen de los beneficios que pudieran mitigar los efectos de la pandemia, tales como seguro médico, licencia por enfermedad o seguro por desempleo. La inseguridad alimentaria y de vivienda, que siempre ha sido inaceptablemente alta, se ha vuelto endémica. Ya para finales de 2020, una de cuatro familias latinas con niños encaraba inseguridad alimentaria. Uno de cada cuatro inquilinos latinos con niños (26%) debía alquiler atrasado y menos de una tercera parte (31%) de propietarios de vivienda latinos y otras minorías obtuvo prórrogas hipotecarias, en comparación con el 44% de propietarios blancos.

Mientras la comunidad latina y otros residentes de los Estados Unidos batallaban colectivamente contra el coronavirus, Hispanic Federation y New America apeló a los líderes de nuestra comunidad y de la nación para que tomaran acción y priorizaran las necesidades de los latinos y otras comunidades de color que han sido impactadas por la pandemia de manera desproporcionada. El último ciclo electoral presidencial

y congresista, así como el recién aprobado Plan de Rescate Estadounidense, muestran que el cambio es posible. Además de exigir acción audaz y progreso, Hispanic Federation y New America también comenzó un proceso para ayudar a cerrar las brechas de datos y proveer información que ayude a abordar este reto existencial. Los latinos, y las organizaciones sin fines de lucro, los filántropos y los gobiernos locales que los atienden, tienen una necesidad urgente de información, tanto para entender mejor la situación actual como para formular y adoptar respuestas programáticas y de política pública a fin de crear un nuevo nivel de equidad dentro de la recuperación del país.

Hispanic Federation llevó a cabo una investigación participativa en las comunidades para aumentar la información sobre cómo las condiciones actuales impactan el sustento y el bienestar de los latinos; producir datos que puedan comunicarse de manera que cambien la percepción que tienen los diversos públicos sobre la comunidad latina y cómo se abordan sus problemas; desarrollar la capacidad local para usar datos a fin de promover el liderazgo en la comunidad y tomar decisiones informadas sobre los asuntos que afectan a sus miembros, así como aportar a la creación de nuevas normas en la obtención y el uso de datos para asegurar equidad e inclusión.

El presente informe es el producto de este esfuerzo investigativo. Combina información y estadísticas de fuentes respetadas a nivel nacional, estatal y local con hallazgos clave y recomendaciones a partir de un esfuerzo de recopilación de datos en tres partes: una encuesta comunitaria llevada a cabo con casi 3,000 latinos (tanto en inglés como en español), una encuesta de pequeños negocios con la participación de 90 pequeños comerciantes y siete grupos focales en los que participaron casi 90 profesionales de organizaciones sin fines de lucro y activistas comunitarios latinos. Se recopilaron datos en Nueva York, Nueva Jersey, Connecticut, Florida, Illinois y Puerto Rico. El informe describe cómo la pandemia del COVID-19 ha afectado a los latinos en tres aspectos cruciales de la vida: empleo,

alimento y vivienda, y recomienda acciones que ayuden a las comunidades latinas a sobrevivir y recuperarse de la pandemia. Hubo diferencias considerables entre los hallazgos de los latinos que respondieron en español a la encuesta en comparación con los que respondieron en inglés, lo cual podría ser indicativo de que las personas que optaron por responder en español tenían a ser inmigrantes. Las recomendaciones en los grupos focales eran, por lo general, notablemente similares en todas las regiones geográficas. Además de ofrecer recomendaciones tanto nacionales como de lugares específicos según el problema, también se recomiendan acciones transversales para abordar inequidades de amplio espectro.

EMPLEO

Hallazgos de la encuesta: Más de tres cuartas partes (76%) de las personas encuestadas estaba trabajando antes de la epidemia, y más de una quinta parte (22%) tenía más de un empleo. Más de una cuarta parte (27%) se identificó como “trabajador/a esencial”. Como resultado de la epidemia, un 70% reportó que había perdido ingreso y más de la mitad (52%) había perdido su empleo. Las personas encuestadas que respondieron en español reportaron pérdida de ingresos y empleo a tasas mucho más altas que las que respondieron en inglés: 80% versus 62% en pérdida de ingresos y 59% versus 38% en pérdida de empleo. Más de tres cuartas partes de las personas encuestadas (76%) reportaron usar sus ahorros para cubrir gastos básicos durante la pandemia. Solo un 18% de las personas encuestadas obtuvo beneficios por desempleo y el 46% de las que solicitaron informó tener dificultades, entre ellas problemas para navegar los sitios web, falta de asistencia en idioma español, y no cualificar para los beneficios. Muchas personas explicaron que ellas u otros miembros de su familia no tenían derecho a seguro por desempleo como beneficiarios de DACA (Deferred Action for Childhood Arrivals) o trabajadores indocumentados.

Recomendaciones: A fin de atender el impacto desproporcionado de la pandemia en los trabajadores latinos y ofrecer asistencia equitativa a los más afectados, el gobierno federal, estatal y local deberá ampliar y dirigir mejor la ayuda de emergencia. Esto significa priorizar a las comunidades de bajos ingresos, extender la asistencia económica de emergencia a través de organizaciones comunitarias que puedan llegar a los latinos más necesitados, y monitorear el Programa de



Protección de Nóminas (Payroll Protection Program, PPP) para garantizar que los fondos lleguen a negocios más pequeños cuyos dueños pertenezcan a minorías. Se deben mejorar los derechos y las protecciones laborales a fin de garantizar protocolos de seguridad para todos los trabajadores, sobre todo los agrícolas; informar a los trabajadores sobre sus derechos; garantizar que los empleados que se enferman de COVID-19 reciban beneficios y ofrecer salarios equitativos, sobre todo a los trabajadores esenciales. A fin de proveer a los trabajadores y pequeños comerciantes latinos acceso a asistencia y servicios disponibles, las agencias de gobierno deben proporcionar información bilingüe sobre programas, ayuda con las solicitudes y servicios con competencia cultural. Se necesita una gama amplia de esfuerzos de creación de empleo y capacitación, desde medidas inmediatas de contratación comunitaria hasta creación de empleos a largo plazo e inversiones en capacitación, acceso universal al cuidado infantil, y educación y servicios financieros para individuos y familias.

ALIMENTO

Hallazgos de la encuesta: Los latinos alimentan a América, pero más del 45% de las personas encuestadas —el 54% de las que respondieron en español y el 27% de las que respondieron en inglés— han procurado o recibido asistencia alimentaria de una organización comunitaria o institución religiosa durante la pandemia. Más de una

tercera parte (36%) de los hogares con niños reportaron estar muy preocupados o algo preocupados sobre el acceso a programas de comidas escolares gratuitas o de bajo costo. Más de una quinta parte (22%) reportó haber solicitado asistencia alimentaria/nutricional como SNAP o “cupones” (NAP en Puerto Rico). Muchos otros no solicitaron por no ser elegibles o porque temían que usar dichos servicios los descalificaría para la ciudadanía o provocaría su deportación, dada la regla de “carga pública” establecida por la administración de Trump. Más de una tercera parte (34%) de las personas que recibieron beneficios expresaron que estos no eran suficientes para cubrir las necesidades alimentarias del núcleo familiar. Varias explicaron que como madres solteras con niños que no estaban asistiendo a la escuela, luchaban para proveerles tres comidas al día. Las personas encuestadas que sí solicitaron ayuda reportaron enfrentar dificultades con el proceso de solicitud. Algunas, por falta de un vehículo, no pudieron llegar a bancos de alimentos o centros de distribución que con frecuencia entregan a personas en automóviles.

Recomendaciones: A fin de aumentar la seguridad alimentaria para las familias latinas, en los Estados Unidos es necesario abordar sistemáticamente tanto las necesidades inmediatas como las inequidades históricas que han causado que los latinos padezcan de hambre a tasas desproporcionadamente altas. El gobierno local, estatal y federal debe ampliar, mejorar y dirigir mejor la asistencia relacionada con los alimentos. Esto incluye ampliar el acceso a desayunos y almuerzos gratuitos para los niños que no están asistiendo a la escuela, aumentar la entrega de alimentos (incluyendo a las personas que deben aislarse debido a infección o exposición al COVID-19), y asegurarnos que la comida provista sea nutritiva para de esta forma no exacerbar enfermedades como la diabetes y la obesidad infantil. El gobierno federal debe ampliar el acceso a SNAP/ NAP y rescindir de una vez y por todas, como procura hacer la administración de Biden, la política de “carga pública” que ha privado a tantas familias inmigrantes de la asistencia disponible. El gobierno federal también debe prohibir que los oficiales de inmigración persigan a las personas que visitan los comedores y otros lugares de asistencia. Las organizaciones comunitarias que proveen servicios de ayuda alimentaria de emergencia deben recibir mayor apoyo y convertirse en parte de un canal de acceso alimentario entre los agricultores locales y las comunidades más afectadas.

VIVIENDA

Hallazgos de la encuesta: Aproximadamente una quinta parte (22%) de las personas que respondieron a la encuesta informaron ser propietarios de vivienda, 72% inquilinos y 6% otros, como por ejemplo personas sin hogar, residiendo con un familiar o residiendo en una vivienda provista por el patrono. Más de una tercera parte (35%) informó que no podía pagar su alquiler o hipoteca a tiempo durante la pandemia; más de una cuarta parte (27%) tenía de 1 a 3 meses de atraso y el 8% tenía más de 3 meses de atraso. De las personas que tenían dificultad para pagar, el 39% dijo que su arrendador o prestamista había permitido pagos parciales por unos meses y el 11% dijo que se le permitió no pagar nada por unos meses, pero el 43% reportó que se esperaba que efectuaran los pagos a tiempo y en su totalidad. Varias personas describieron tratar desesperadamente de cubrir el alquiler cada mes o perder el sueño por la preocupación de no saber cómo iban a pagar. Sin embargo, solo el 14% dijo que estaba en riesgo de desahucio o ejecución de hipoteca. Aproximadamente un 12% de las personas encuestadas reportó haber solicitado a un programa de asistencia para alquiler o hipoteca y aproximadamente un 10% reportó que le negaron la asistencia o tuvieron dificultades para cualificar y entender el proceso de solicitud.

Recomendaciones: Hay una gran necesidad de ampliar y brindar protecciones en contra de los desahucios y las ejecuciones hipotecarias y la vez proteger a los arrendadores que proveen vivienda asequible. Las recomendaciones específicas de los participantes de grupos focales en todas las regiones incluyen extender las moratorias de desahucio, suspender los pagos de alquiler y de hipoteca, y ampliar la ventana de solicitud de asistencia con el alquiler simplificando reglas y procesos. También se necesita alcance comunitario dirigido y educación sobre asistencia disponible, derechos de inquilinos y servicios de asesoría de vivienda. Además, son necesarias las soluciones a largo plazo, entre ellas el desarrollo de políticas que aseguren vivienda segura para los trabajadores agrícolas, ampliar las opciones de albergues y garantizar condiciones seguras dentro de estos, aumentar el inventario de vivienda asequible y ofrecer educación y recursos para aumentar el número de personas que son propietarias de su vivienda.

RECOMENDACIONES TRANSVERSALES

Los capítulos sobre empleo, alimentos y vivienda incluyen recomendaciones de políticas y programas específicos para esos aspectos de la vida. Sin embargo, algunos retos que enfrentan los latinos y otras comunidades de color y grupos de inmigrantes tienen causas más amplias y transversales. Tienen que ver con sistemas y políticas que limitan el acceso y las oportunidades de los latinos en múltiples facetas de la vida e incluyen problemas como acceso limitado a Internet y otras tecnologías, el tratamiento a los inmigrantes, sobre todo aquellos de familias de estatus mixto, y no involucrar a entidades de confianza como socios en la prestación de información y servicios. Los participantes de grupos focales de todas las regiones ofrecieron orientación para las recomendaciones nacionales a continuación:

- **Aumentar considerablemente la participación de las organizaciones sin fines de lucro lideradas por latinos que proveen asistencia de emergencia, alcance comunitario, y educación y servicios continuos.** Estas organizaciones gozan de la confianza de los latinos y deben participar plenamente en la planificación de programas, contar con fondos a niveles más altos y sostenidos, y recibir apoyo para asistir a grupos que tal vez no puedan reportar como servidos, sobre todo las personas indocumentadas.
- **Eliminar las inequidades y la exclusión de familias de estatus migratorio mixto y personas indocumentadas de los servicios de ayuda de emergencia y programas continuos.** La ayuda de emergencia, las pruebas de COVID-19, las vacunas y la atención médica deben estar disponibles sin costo para todos los residentes, independientemente de su estatus migratorio, como necesidad de salud pública, y se debe prohibir la entrada de oficiales de inmigración a los lugares que brinden dichos servicios. El programa SNAP y el Crédito tributario por ingreso del trabajo deben estar totalmente al alcance de familias de estatus migratorio mixto.
- **Hacer disponible la ayuda de emergencia a la población de reingreso, incluidas pero sin limitarse a las personas inesperadamente liberadas durante la emergencia de COVID-19,** para asegurar que puedan satisfacer sus necesidades básicas y las de sus familias.
- **Cerrar la brecha digital.** El acceso a Internet ya no es un lujo sino una necesidad que debe estar disponible universalmente. La falta de conectividad impide a muchos latinos el acceso a información sobre recursos y servicios, conexiones con oportunidades de empleo, obtención de vacunas para el COVID-19 y otras ayudas que salvan vidas, así como participación en interacciones sociales y escolares. Son esenciales las iniciativas locales, estatales y federales para proveer acceso de banda ancha universal, equipo y capacitación en habilidades digitales.
- **Proveer comunicaciones y asistencias sólidas y lingüísticamente adecuadas a la comunidad latina durante la pandemia.** Esto incluye información bilingüe y asistencia práctica que ayude a los latinos que cualifican a obtener beneficios y servicios, así como arreglos que permitan a las personas sin teléfonos inteligentes solicitar servicios y hacer citas por teléfono para pruebas y vacunación.
- **Reconocer y atender los problemas de transporte que limitan el acceso a servicios y oportunidades,** tanto para ofrecer acceso inmediato a la ayuda de emergencia como para atender las inequidades históricas en el acceso a un transporte público seguro y eficiente.
- **Hacer más accesibles los servicios de salud física y mental que sean lingüística y culturalmente adecuados;** esto incluye iniciativas para abordar la violencia doméstica y el maltrato infantil, conductas que empeoran cuando los problemas económicos y de salud aumentan el estrés.



INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

INTRODUCCIÓN

Mientras la comunidad latina y otros residentes de los Estados Unidos batallan colectivamente contra el coronavirus, Hispanic Federation se ha propuesto identificar las brechas en los datos y la información para ayudar a la comunidad con este reto existencial. Nuestras comunidades —y las organizaciones sin fines de lucro, filántropos y gobiernos locales que las atienden— necesitan ayuda urgente para acceder e interpretar los datos a fin de tomar decisiones informadas. También necesitan ayuda para informar al público sobre los patrones de infección con COVID-19 y las respuestas comunitarias que se necesitan para llenar estas brechas y garantizar decisiones informadas en la respuesta y la recuperación.

Este informe procura cumplir con cuatro metas amplias:

1. Usar los datos para fortalecer la base de evidencia sobre cómo las condiciones impactan el sustento y el bienestar de los latinos;
2. Asegurarnos de que la investigación participativa comunitaria produzca datos que se puedan comunicar al público de manera que este cambie su percepción de la comunidad latina y de cómo se abordan sus problemas;
3. Desarrollar la capacidad de las personas locales para usar los datos a fin de promover el liderazgo comunitario y tomar decisiones informadas sobre asuntos que los impacta y
4. Desarrollar normas para la creación y el uso de datos a fin de asegurar equidad e inclusión.

Este informe combina información y estadísticas de fuentes respetadas a nivel nacional, estatal y local con hallazgos clave obtenidos partir de un esfuerzo de recopilación de datos en tres partes. Se enfoca en cómo la pandemia de COVID-19 ha afectado a los latinos en tres aspectos cruciales de la vida: empleo, alimento y vivienda, y recomienda acciones que ayuden a las comunidades latinas a sobrevivir y recuperarse de la pandemia. Las recomendaciones se ofrecen según el problema. Además, identifica la necesidad de acciones transversales que afectan muchos aspectos de la vida.

METODOLOGÍA

En octubre 2020, Hispanic Federation, en consulta con New America, lanzó un estudio para entender mejor el impacto que ha tenido la pandemia del COVID-19 en los negocios pequeños de propietarios latinos en Connecticut, Florida, Illinois, Nueva Jersey, Nueva York y Puerto Rico. Por medio de encuestas comunitarias y grupos focales, Hispanic Federation conoció más sobre cómo la pandemia ha impactado a los latinos y su capacidad de trabajar y/o acceder a ayuda para necesidades básicas como alimentos y vivienda. Los hallazgos se han recopilado y presentado en este informe, que tiene el propósito de ayudar a las personas que toman decisiones a desarrollar programas y políticas que sirvan las necesidades de las comunidades latinas.



ENCUESTA COMUNITARIA

A principios de octubre 2020, Hispanic Federation, en consulta con New America, llevó a cabo una encuesta comunitaria para captar la experiencia de los latinos en varios estados y entender el impacto económico de la pandemia del COVID-19. En la encuesta de 12 minutos, diseminada en seis estados y regiones seleccionadas como objetivo, participaron 2,906 miembros de la comunidad, incluidos 1,936 que respondieron en español y 970 en inglés.

Además de distribuir la encuesta entre su red de activistas, organizaciones asociadas y socios, Hispanic Federation también la promovió a través de anuncios en los medios sociales. Las personas que contestaron la encuesta podían participar en un sorteo para ganar una tarjeta de regalo de \$250. De las personas encuestadas que participaron en el sorteo, se seleccionaron 20 para recibir tarjetas de regalo por correo certificado.

ENCUESTA DE PEQUEÑOS NEGOCIOS

A finales de octubre, a fin de identificar cuándo y cómo los negocios pequeños han sido más afectados por la crisis, particularmente en zonas donde viven y trabajan personas de bajos ingresos y comunidades de color, Hispanic Federation diseminó una encuesta de 7 minutos a más de 1,000 pequeños comerciantes en las zonas geográficas seleccionadas como objetivo. Recibimos respuesta de 93 pequeños comercios, el 97%

de ellos propiedad de latinos, y obtuvimos conocimiento de las necesidades cambiantes de los negocios durante la pandemia.

GRUPOS FOCALES

En noviembre 2020, Hispanic Federation dirigió siete grupos focales con casi 90 profesionales latinos de organizaciones sin fines de lucro y activistas comunitarios que atienden comunidades de color en la ciudad y el estado de Nueva York (regiones de “upstate” y Long Island), New Jersey, Connecticut, Florida, Illinois y Puerto Rico. Se compartieron hallazgos preliminares y resultados específicos del estado con cada grupo focal. Después de este resumen los integrantes del equipo de Hispanic Federation dirigieron tres rondas de sesiones para generar ideas en grupo, a fin de ayudar a los participantes a identificar las mejores prácticas programáticas respecto al apoyo alimentario y de vivienda, ingresos y apoyos a pequeños negocios y recomendaciones de cambios sistémicos y soluciones por medio de políticas. Con los conocimientos recopilados de los participantes de los grupos focales, Hispanic Federation compuso algunas estrategias de recuperación que ayudarán a organizaciones, filántropos y formuladores de política pública a desarrollar, ampliar y financiar programas que sirvan las necesidades de las comunidades latinas, con énfasis en empleo, alimento y vivienda.

INFORMACIÓN Y ESTADÍSTICAS

Este informe capta un instante en el tiempo. La encuesta y los grupos focales se llevaron a cabo en 2020 y ambas estadísticas sobre cómo la pandemia ha afectado a los latinos y la información sobre los programas de ayuda de emergencia por coronavirus eran actuales al final de 2020. Con frecuencia se publican nuevos informes y análisis, y la administración de Biden está haciendo cambios en los programas designados a asistencia de los latinos y otras comunidades desproporcionadamente afectadas.

A continuación, presentamos algunos sitios web que pueden ser especialmente útiles para obtener información actualizada. Use los enlaces para acceder a estas fuentes.

Brookings Institution Coronavirus [COVID-19]. Numerosos informes sobre temas relacionados con familias, comunidades, educación, economía y salud; presenta respuestas innovadoras y opciones de políticas, tales como ofrecer ayuda de emergencia en efectivo según la localidad y aumentar el beneficio máximo de SNAP para reducir la inseguridad alimentaria durante la pandemia; véase: <https://www.brookings.edu/topic/coronavirus-covid19/>.

Census Bureau, Measuring Household Experiences during the Coronavirus Pandemic: The Household Pulse Survey. Esta encuesta longitudinal fue elaborada para ofrecer información rápida sobre los efectos sociales y económicos del coronavirus en los hogares de Estados Unidos y cubre los temas de estatus laboral, seguridad alimentaria, vivienda, salud física y mental, acceso a la atención médica e interrupción escolar. Por ejemplo, ofrece información sobre la capacidad de las familias de pagar su alquiler o hipoteca y el peligro de desahucio. La fase 3 ha sido extendida hasta el 1 de marzo de 2021 y se espera que haya publicaciones cada dos semanas hasta el 10 de marzo. Las tablas de datos están disponibles en: <https://www.census.gov/programs-surveys/household-pulse-survey/data.html>.

Center for American Progress Coronavirus. Amplia gama de análisis y recomendaciones de políticas publicadas todos los meses en temas como el uso del programa de Asistencia temporal a familias necesitadas (TANF, por sus siglas en inglés) para ayudar a los residentes necesitados y proteger a los trabajadores indocumentados en puestos de primera línea; véase <https://www.americanprogress.org/tag/coronavirus/>.

Economic Policy Institute Coronavirus. Numerosos análisis de varios aspectos del impacto económico de COVID-19, incluido el impacto en las trabajadoras latinas, los problemas de equidad educativa, y las protecciones laborales deficientes para las personas que trabajan en el procesamiento de alimentos; véase <https://www.epi.org/research/coronavirus/>.

Recursos de Coronavirus (COVID-19) del Migration Policy Institute. Análisis y comentarios sobre temas relacionados con COVID, como el desempleo entre mujeres inmigrantes, la función de los profesionales de la salud inmigrantes, y la exclusión inicial de familias de estatus migratorio mixto para la ayuda de emergencia conforme al proyecto de ley para estímulo económico CARES; véase <https://www.migrationpolicy.org/topics/coronavirus>.

Investigaciones de Pew Research Center sobre el coronavirus. Las encuestas y los análisis abordan problemas como el impacto del COVID-19 sobre la forma en que trabajan los estadounidenses y el efecto en las madres solteras de la fuerza laboral, y típicamente tratan las diferencias raciales y étnicas; véase <https://www.pewresearch.org/topics/coronavirus-disease-2019-covid-19/>. Además, Pew tiene una sección especial sobre tendencias hispanas que incluye encuestas y análisis frecuentes sobre temas como el impacto de la crisis económica producto del coronavirus sobre los latinos; véase <https://www.pewresearch.org/hispanic/>.

Investigaciones y datos sobre COVID-19 del Urban Institute. El Urban Institute ha desarrollado numerosos análisis del impacto del COVID-19, incluido el impacto tanto en inquilinos como en propietarios de vivienda, algunos de los cuales se centran específicamente en latinos y afroamericanos. Hay una lista de informes disponible en <https://www.urban.org/policy-centers/housing-finance-policy-center/projects/mortgage-markets-covid-19-collaborative/covid-19-research-and-data>. Urban Wire, el blog del Urban Institute, destaca nuevos datos y análisis, como los de las herramientas que desagregan los datos de la Encuesta del pulso de los hogares del Negociado del Censo a fin de abordar las inequidades raciales y étnicas. Los blogs pueden accederse según los temas, incluidos los de inmigrantes y la inmigración según raza y etnicidad; véase <https://www.urban.org/urban-wire>.

RECOMENDACIONES TRANSVERSALES

La pandemia del COVID-19 ha revelado las inequidades persistentes, profundas y generalizadas que causan un daño desproporcionado a la salud y el bienestar socioeconómico de la comunidad latina. Los capítulos sobre empleo, alimento y vivienda incluyen recomendaciones de políticas y programas específicos para esos aspectos de la vida. Sin embargo, algunos retos que enfrentan los latinos y otras comunidades de color y grupos de inmigrantes tienen causas más amplias y abarcadoras. Tienen que ver con sistemas y políticas que limitan el acceso y las oportunidades de los latinos en múltiples facetas de la vida e incluyen problemas como acceso limitado a Internet y otras tecnologías, tratamiento a los inmigrantes, sobre todo aquellos de familias de estatus mixto, y no involucrar a entidades de confianza como socios en la prestación de información y servicios. Las recomendaciones a continuación abordan esos problemas. Muchas de las recomendaciones fueron planteadas por múltiples participantes de grupos focales en varias regiones geográficas y comunicadas a Hispanic Federation por sus miembros y organizaciones afiliadas en todo el país.

Las que siguen a continuación provienen de múltiples participantes de grupos focales en todas las regiones:

- 1. Utilizar organizaciones de base comunitaria como socios:** Aumentar considerablemente la participación de las organizaciones sin fines de lucro lideradas por latinos para proveer asistencia de emergencia, alcance comunitario, educación y servicios continuos:
 - Aumentar y sostener la financiación de las organizaciones sin fines de lucro lideradas por latinos que ofrecen servicios esenciales a las personas más vulnerables durante la pandemia, ofreciéndoles fondos operacionales para cubrir costos, retener personal, obtener equipo de protección personal, establecer protocolos de seguridad y promover soluciones innovadoras.
 - Incluir a las organizaciones sin fines de lucro en la planificación e implementación a partir del Día 1.
- 2. Eliminar las inequidades para las familias de estatus migratorio mixto y personas indocumentadas:** Terminar con la exclusión de personas de estatus mixto e indocumentadas de los servicios de ayuda de emergencia y programas continuos, y protegerlas contra las detenciones de arresto cuando buscan asistencia.
 - Proveer recursos con el entendimiento de que muchas organizaciones comunitarias sirven a grupos sobre los cuales no pueden informar, especialmente las personas indocumentadas, lo cual pone mayor presión sobre el personal.
 - Proveer ayuda de emergencia, que incluye pruebas de COVID-19, vacunas y atención médica sin costo para todas las personas del país, independientemente de su estatus migratorio o si tienen o no seguro médico, como necesidad de salud pública.
 - Garantizar que no se excluya a las personas indocumentadas del acceso a ayuda de emergencia y atención médica relacionada con COVID-19 prohibiendo la entrada de oficiales de inmigración a centros de recogida de alimentos, pruebas y vacunación.
 - Eliminar la exclusión o la reducción en la cobertura de familias de estatus mixto en programas como SNAP y Crédito tributario por ingreso del trabajo.
- 3. Hacer disponible la ayuda de emergencia a la población de reingreso, incluidas, pero sin limitarse a las personas inesperadamente liberadas durante la emergencia de COVID-19,** para asegurar que puedan satisfacer sus necesidades básicas y las de sus familias.



4. **Cerrar la brecha digital**, la cual exacerba las inequidades en el acceso a información válida sobre recursos y sobre cómo recibir vacunas y conectarse con oportunidades de empleo. A esos fines, debemos:
 - Financiar iniciativas locales, estatales y federales para cerrar la brecha digital.
 - Ofrecer acceso de banda ancha universal, acceso a equipo y capacitación en destrezas digitales.
 - Adoptar políticas y programas que reconozcan que el Internet ya no es un lujo, sino una necesidad, y que debe ser un servicio común y universalmente accesible como el agua y la electricidad.
5. **Proveer comunicaciones y asistencias sólidas y lingüísticamente adecuadas a la comunidad latina durante la pandemia:**
 - Poner a disposición de personas en comunidades urbanas, suburbanas y rurales información crucial en español y otros idiomas.
 - Proveer asistencia práctica en tanto español como inglés para que las personas latinas elegibles puedan obtener beneficios y servicios, dados los procedimientos complejos de elegibilidad y solicitud que usualmente se acceden en línea.
 - Permitir a las personas sin Internet o teléfonos inteligentes solicitar servicios y hacer citas por teléfono para pruebas y vacunación.
6. **Reconocer y abordar los problemas de transportación que limitan el acceso a servicios y oportunidades:**
 - Garantizar que los servicios de transportación lleguen a las personas que más los necesitan durante la pandemia, sobre todo los que necesitan apoyo alimentario y médico.
 - Atender las inequidades históricas en el acceso a transporte público seguro y eficiente que conecte a las comunidades latinas con empleos, atención médica y otros servicios.
7. **Hacer más accesibles y asequibles a las comunidades latinas los servicios de salud física y mental lingüística y culturalmente adecuados:**
 - Reflexionar sobre cómo mejor proveer los servicios de salud física y mental, que incluyan terapias y orientación para atender el estrés emocional.
 - Atender los problemas de violencia doméstica y maltrato infantil que son exacerbados por factores de estrés económico y de salud.



SECCIÓN 1

EMPLEO

INTRODUCCIÓN

La pandemia del coronavirus agobia a la comunidad latina en los Estados Unidos a muchos niveles. Datos de los funcionarios de salud pública indican que los latinos y afroamericanos se infectan, hospitalizan, y mueren a causa del virus a una tasa tres veces mayor que la de otras comunidades. Estos efectos devastadores para la salud son exacerbados por los golpes económicos que ha sufrido la comunidad latina desde el principio de la pandemia.

En la primavera de 2020, durante el pico de la primera ola de la pandemia, el desempleo entre latinos alcanzó un 18.9%, la tasa más alta de cualquier grupo racial o étnico en el país y que representa casi 1 de cada 4 latinos de la fuerza laboral. En Puerto Rico, se estimó que la tasa de desempleo había llegado al 40 por ciento. La inmensa pérdida de empleos ha afectado la capacidad de las personas que son el sostén de la familia de pagar alquiler y otros gastos básicos, lo cual pone a miles de familias en riesgo de desahucio y de quedarse sin techo.

Un porcentaje significativo de latinos que están empleados tienen trabajos mal remunerados que forman una gran parte de la fuerza laboral “esencial”: trabajadores agrícolas, empleados de supermercados y almacenes, y personal de cocina, limpieza y entrega. Los latinos que aún tienen empleo experimentan cortes desproporcionados en sus horarios y salarios. Además, muchos de estos trabajos carecen de los beneficios que pudieran mitigar los efectos de la pandemia, como seguro médico, licencia por enfermedad o seguro por desempleo. Por consiguiente, la inseguridad alimentaria y de vivienda, que siempre ha sido inaceptablemente alta, se ha vuelto endémica entre familias y personas latinas. Los latinos tienen la proporción más baja de trabajadores que pueden trabajar a distancia (teletrabajo): un 16.2% en comparación con el 30% de los estadounidenses blancos. Trabajan, desproporcionadamente, en los diez trabajos peor pagados del país, como los de cajeros o trabajadores domésticos, que a menudo conllevan tener contacto con otras personas.

El impacto económico desigual de la pandemia sobre la comunidad latina ha revelado esta y otras inequidades

que la comunidad ha encarado por años. Entre las más personas afectadas están las latinas que forman parte de la fuerza laboral de las industrias más vulnerables, así como los inmigrantes indocumentados y sus familias; se estima que 5.5 millones de inmigrantes son trabajadores esenciales.

En 2020, en la ola inicial de la pandemia y durante todo el verano y el otoño, mientras el país experimentaba olas adicionales, tanto las personas indocumentadas como las de estatus migratorio mixto típicamente quedaban excluidas de la ayuda de recuperación. Por ejemplo, los ciudadanos de Estados Unidos y sus cónyuges e hijos que viven en familias con miembros indocumentados reciben menos beneficios de Asistencia Temporal para Familias Necesitadas [Temporary Assistance for Needy Families, TANF] y no cualifican para el Crédito tributario por ingreso del trabajo [Earned income tax credit, EITC]. Las parejas de estatus mixto no cualificaban para los cheques de estímulo incluidos en la Ley CARES incluso cuando uno de los padres y todos los hijos eran ciudadanos. Esto contribuyó grandemente a las adversidades económicas encaradas por las familias latinas y sus hijos. El segundo paquete de ayuda por COVID, promulgado el 27 de diciembre de 2020, modificó la elegibilidad de manera que 1.4 millones de cónyuges y 3.7 millones de niños de familias de estatus mixto que son ciudadanos o residentes legales cualificaron para tanto los pagos de \$600 como, retroactivamente, los primeros pagos aprobados en marzo de 2020, aunque obtener dichos pagos todavía puede presentar un reto para muchas de estas personas.

La recién promulgada Ley del Plan de Rescate Americanos marca un paso audaz en la lucha por atender algunas de las injusticias económicas que ha exacerbado la pandemia de COVID-19. Entre las medidas están los pagos directos que ahora están disponibles para hogares de estatus migratorio mixto y dependientes adultos que fueron excluidos de las ayudas previas; la asistencia para cuidado infantil; y una extensión de los beneficios de seguro por desempleo y del Crédito tributario por ingreso del trabajo (EITC), lo cual redundará en el alivio económico de 17 millones de trabajadores de bajos



ingresos. Otra medida notable es la extensión de un año del Crédito tributario por hijos, que proveerá a decenas de millones de familias de bajos ingresos un beneficio anual garantizado de \$3,600 por niño menor de 6 años y \$3,000 por niños entre las edades de 6 y 17 años. Se calcula que este cambio reducirá la pobreza de los niños latinos en 45% y la de los niños afroamericanos en 52%.

Antes de la pandemia del COVID-19, los latinos eran el grupo de mayor crecimiento entre los propietarios de pequeños negocios en los Estados Unidos. En mayo de 2020, en medio de la pandemia global, el 86% de los pequeños comerciantes latinos en los Estados Unidos había sufrido un impacto negativo sustancial

en sus negocios debido a los efectos que el virus había infligido en la economía. Los pequeños comerciantes en Puerto Rico han tenido que cerrar sus negocios por períodos largos de tiempo 3 veces en los últimos 3 años debido a catástrofes mayores: el huracán María, una plaga de terremotos y la pandemia del COVID-19. Los latinos tenían mitad de las probabilidades de recibir préstamos del Programa de Protección de Nóminas en comparación con los comerciantes blancos, lo que redundó en problemas continuos. A finales de 2020, los comerciantes latinos tenían menos de la mitad de las probabilidades de obtener ganancias de sus negocios en comparación con el total de los comerciantes (6.7% versus 14%).

HALLAZGOS CLAVE DE LA ENCUESTA

La encuesta de Hispanic Federation preguntó a las personas encuestadas sobre sus ingresos, estatus laboral, si eran trabajadores esenciales, cómo la pandemia ha afectado su estatus laboral, y sobre sus experiencias en la búsqueda de seguro por desempleo y otras ayudas. A continuación, presentamos los hallazgos de la encuesta relacionados con el empleo.

- **Ingresos del núcleo familiar:** casi el 75% de las personas encuestadas que respondieron en español tenían un ingreso familiar combinado de menos de \$45,000 en 2019, en comparación con el 45% de las que respondieron en inglés.
- **Estatus de desempleo antes de la pandemia:** más de tres cuartas partes (76%) de las personas encuestadas se identificó como empleados, trabajador por cuenta propia o comerciante antes del comienzo de la pandemia.
 - El resto incluyó personas con discapacidades, estudiantes, amas de casa y personas temporalmente fuera de la fuerza laboral debido a licencia por maternidad o enfermedad.
 - Las respuestas variaron según el idioma de la encuesta:
 - ◆ El 61% de las personas que respondieron en inglés informaron tener un trabajo a tiempo completo, en comparación con el 51% de las que respondieron en español.
 - ◆ El 25% de las personas encuestadas que respondieron en español reportaron tener un empleo a tiempo parcial, en comparación con 16% de las que respondieron en inglés.
 - Más de una quinta parte (22%) de todas las personas encuestadas informaron tener más de un trabajo antes del comienzo de la pandemia.

IMPACTO DE COVID-19:

52%

REPORTARON HABER
PERDIDO SU TRABAJO

70%

REPORTÓ HABER
PERDIDO INGRESOS

RESULTADOS DE LA ENCUESTA DE HF

- **Impacto de COVID-19:** El 70% de todas las personas encuestadas reportó haber perdido ingresos y más del 52% informó que perdieron sus trabajos como resultado de la pandemia. Hubo una diferencia marcada en las respuestas según el idioma de la encuesta:
 - El 59% de las personas encuestadas que respondieron en español reportó haber perdido el empleo, en comparación con 38% de las que respondieron en inglés.
 - El 80% de las que respondieron en español reportaron haber perdido ingresos, en comparación con 62% de las que respondieron en inglés.
 - Casi un 38% de las personas encuestadas que respondieron en español reportó haber perdido trabajos con beneficios de desempleo, en comparación con el 11% de las que respondieron en inglés.
 - ◆ Las respuestas en idioma español revelan más personas que perdieron trabajos y menos personas que solicitaron beneficios de desempleo.
 - ◆ Las respuestas en inglés muestran más personas que reportaron ser impactadas por licencias forzadas y reducción de horario, y más personas que solicitaban beneficios de desempleo cuando perdían sus trabajos.

- El 15% de todas las personas encuestadas reportó “otros” impactos, por ejemplo:

“Mi hijo tenía que estudiar en casa y no había quien se quedara con él”.

“Trabajo las mismas horas, pero con paga reducida”.

“Corte de cupones de alimentos para el mes próximo”.

“Estaba buscando trabajo; recibí una oferta que se suspendió debido a la pandemia”.

“Se suspendieron las contrataciones. Cero aumentos de salario. Potencial de despido. Aumentó la carga de trabajo sin aumento en la paga o el apoyo”.

“Dejé de trabajar voluntariamente para evitar riesgos”.

“Perdí mis días de vacaciones y enfermedad”.

“Fui positiva y estuve 2 semanas fuera sin paga”.

- **Trabajadores esenciales:** Más de una cuarta parte (27%) de las personas encuestadas se identificó como trabajador esencial (un 32% de las que respondieron en inglés y un 23% de las que respondieron en español), con puestos tales como trabajador en fábrica de desinfectante de manos, cajero de supermercado, empleado de servicios de alimentación, trabajador agrícola, enfermero, asistente de salud en el hogar y policía.

BENEFICIOS DE DESEMPLEO



- **Beneficios de desempleo:** El 20% de todas las personas encuestadas informó haber solicitado beneficios por desempleo, el 28% reportó que no había solicitado, y casi el 52% respondió “No aplica”, usualmente porque no perdieron sus trabajos o porque sabían que no cualificaban para desempleo.

- El 18% de todas las personas encuestadas informó haber recibido beneficios de desempleo (un 22% de las que respondieron en inglés y el 16% de las que respondieron en español).
- Aproximadamente un 15% de todas las personas que respondieron a la encuesta y un 46% de las que solicitaron beneficios de desempleo reportaron tener dificultades, entre ellas navegar los sitios web y obtener asistencia por teléfono, recibir información y/o asistencia insuficiente en español, o no cualificar (principalmente debido a su estatus migratorio).
- Entre las respuestas bajo “Otras” dificultades están:

“Apliqué, pero no he recibido nada aún”

“Desconocimiento del proceso.”

“Nunca contestaban las llamadas.”

“Carga pública.”

“Los empleados podían solicitar beneficios, no los administradores”.

“Generalmente había trabajado como contratista independiente en 2019 y principios de 2020.”

“Tuve dificultades para determinar si cualificaba para beneficios de desempleo”.

“La página de Internet se caía constantemente”.

- **Uso de ahorros:** Más de tres cuartas partes (76%) de las personas reportó usar sus ahorros para cubrir gastos básicos, incluidas un 87% de las que respondieron en español y un 65% de las que respondieron en inglés.

Comentarios Adicionales: Cuando les preguntaron si había otra cosa que querían compartir sobre el efecto de coronavirus en su trabajo o en el de alguien conocido, las personas encuestadas describieron muchas dificultades:

- **Impacto en la salud a largo plazo que les impide trabajar:** “No se presta atención suficiente al empleo. No sé cuándo me recuperaré lo suficiente para poder ganarme un salario de nuevo.
- **Casos generalizados de pérdida de trabajo y paga tardía:** “La mayoría de los latinos que conozco siguen sin empleo en estos momentos. También conozco personas que están trabajando pero siempre le pagan tarde”.
- **Problemas de cuidado infantil y transporte:** “He sido afectada por (la falta de) cuidado infantil, no hay guarderías disponibles en mi zona y también temo el riesgo de infección. Tuve que contratar a una niñera y gastar mucho dinero. Además, tengo que gastar más dinero yendo en auto al trabajo porque el transporte público se llena y temo contagiarme, y (este empleo es) mi fuente principal de ingreso así que no tengo otra opción que ir a trabajar”.
- **Riesgo de infección:** “Mi trabajo no es esencial, sin embargo cuando estaba en licencia obligatoria y la ciudad decidió abrir más las cosas me llamaron a trabajar, lo cual pone en riesgo de infección dada la naturaleza de mi trabajo, mi uso del transporte público para ir a trabajar, y porque en mi lugar de trabajo no se ha establecido ningún tipo de prueba, así que cualquier trabajador puede decir que no está enfermo y contagiar a otros sin querer si es asintomático. Preferiría seguir en licencia obligatoria ya que no vale la pena arriesgarse, pero no quiero perder mi empleo y mi fuente principal de ingreso así que no tengo otra opción que ir a trabajar”.

- **Falta de beneficios debido a estatus migratorio:**
 - “Debido a su estatus migratorio, mi padre estuvo desempleado y sin asistencia (indocumentado); no recibió beneficios y yo tuve que pagar el alquiler y las cuentas de la casa, y tuve que mantener a los dos hijos de mi hermana además de los míos”.
 - “Por ser beneficiario de DACA, fue difícil acceder a los recursos disponibles para mí y mi familia”.
 - “Es muy triste tener 6 meses sin trabajo y durante estos años anteriores pagar impuestos ... no hay ningún estímulo de ayuda para personas como yo que solo tienen un tax ID”.
 - “Las personas que son indocumentadas no tienen derecho al desempleo y perdieron su trabajo”.
- **Efecto en la calificación de crédito:** “Mi calificación de crédito está bajando horriblemente. No puedo hacer los pagos. Eso tiene que cambiar o no podré solicitar crédito en absoluto por los próximos 2 a 5 años”.
- **Impacto económico y emocional:** “Ayuda emocional. Ayuda financiera y recuperación.”
- **Tener trabajo y pérdidas en pequeños negocios:** “Tener un trabajo a tiempo completo y tener negocio propio simultáneamente y no poder cualificar para ayudas por pérdida de ingreso por negocio por seguir trabajando en el trabajo regular y no poder generar el ingreso adicional con el negocio”.



RECOMENDACIONES DE PROGRAMAS Y POLÍTICAS

A fin de atender el impacto desproporcionado de la pandemia en los latinos y ofrecer asistencia equitativa a los más afectados por la pandemia, el gobierno federal, estatal y local debe implementar las siguientes recomendaciones programáticas y de políticas.

Las recomendaciones que siguen provienen de múltiples participantes de grupos focales en todas las regiones:

1. Ampliar y dirigir mejor la ayuda de emergencia y la asistencia:

- Extender el estímulo y priorizar a las comunidades de bajos ingresos en el alcance comunitario y la distribución de ayuda.
- Ampliar los programas de asistencia económica de emergencia por medio de organizaciones de base comunitaria que pueden llegar a las personas latinas más necesitadas.
- Extender el Programa de Protección de Nóminas (PPP), monitorearlo para garantizar el cumplimiento de la promesa de dirigirlo a latinos y otras comunidades afectadas, así como incluir los micronegocios.

2. Mejorar los derechos y las protecciones laborales:

- Garantizar que haya protocolos de seguridad para todos los empleados, sobre todo los de la agricultura, y asegurar que dichos trabajadores conozcan sus derechos.
- Garantizar compensación laboral y seguro por desempleo a los empleados que se enferman de COVID-19.
- Proveer igualdad salarial, sobre todo a los trabajadores esenciales.

3. Ayudar a las personas latinas a aprovechar la asistencia y los servicios disponibles:

- Ofrecer asistencia bilingüe con las solicitudes de seguro por desempleo.
- Ofrecer asistencia técnica a personas que no tienen Internet o no saben cómo usarlo, o crear una forma en la que las personas puedan solicitar y acceder a la asistencia por teléfono.

- Ofrecer servicios con competencia cultural a pequeños comerciantes, que incluya educación sobre cómo solicitar para el Programa de Protección de Nóminas y otras ayudas disponibles y permitir espacio para innovaciones.

4. Ampliar la creación de empleos y capacitación:

- Implementar medidas de contracción comunitaria inmediatas para aumentar la reserva de empleo en las comunidades económicamente desventajadas.
- Fomentar las inversiones que creen empleos a la vez que se ofrecen oportunidades a jóvenes y adultos que buscan cambiar de profesión.
- Conectar la capacitación con verdaderas oportunidades de empleo.
- Ampliar las oportunidades de capacitación híbridas y potenciar a los participantes para acceder a talleres en línea.
- Abordar las preocupaciones de automatización creando empleos y volviendo a capacitar.

5. Implementar otras políticas y programas que prometan un impacto a largo plazo:

- Complementar los pagos de estímulo y asistencia económica de emergencia con información sobre educación y servicios financieros cruciales que ayudarán a personas y familias a manejar su dinero, aprovechar los créditos tributarios por ingresos del trabajo y por hijos, y aumentar los ahorros en el futuro.
- Aumentar los servicios a pequeños comerciantes, que incluya capacitación en resiliencia, cómo manejar emergencias, y prácticas administrativas sanas y sensatas.
- Aumentar el acceso a cuidado infantil para todos y brindar apoyo a los proveedores de cuidado infantil con mayores protecciones y paga.
- Desarrollar y ampliar la educación comunitaria básica para adultos y los programas de desarrollo de destrezas.
- Aumentar los canales profesionales para los estudiantes universitarios latinos a través de programas de mentoría, aprendizaje y pasantías.



SECCIÓN 2

ALIMENTO

INTRODUCCIÓN

Los latinos alimentan a los Estados Unidos. Están altamente representados en los trabajos relacionados con comidas, supermercados, entrega de alimentos, y trabajos de agricultura y manufactura. Más del 80% de los trabajadores agrícolas son latinos. Sin embargo, los latinos luchan con la inseguridad alimentaria a tasas desproporcionadamente mayores en comparación con otros residentes de los Estados Unidos.

Antes del brote del COVID-19, 1 de cada 5 hogares latinos y 1 de cada 3 hogares a cargo de mujeres encaraban inseguridad alimentaria; 1 de 4 niños latinos vivían en hogares con inseguridad alimentaria. En Puerto Rico, 6 de cada 10 niños viven bajo del nivel de pobreza. Estas cifras han empeorado debido a las pérdidas económicas que han sufrido tantas personas en la comunidad durante la pandemia.

A medida que la economía de los Estados Unidos se vio afectada por los cierres en todo el país en marzo de 2020, las tasas de hambre se dispararon. Los hogares hispanos y negros sufrieron de inseguridad alimentaria a tasas que duplicaban las de hogares blancos, y dependieron de una red sobrecargada de organizaciones benéficas y comedores públicos y privados para alimentar a sus familias. Desde el comienzo de la pandemia, la inseguridad alimentaria entre las familias latinas con hijos aumentó a 4 de cada 10 hogares.

Una de cada cuatro familias latinas estaba recibiendo algún tipo de asistencia alimentaria caritativa en agosto de 2020. Los comedores o bancos de alimentos en todo el país están llenos de personas en números históricos, que con frecuencia esperan en fila por horas para recibir alimentos. La continuidad y, en algunos casos, la expansión de programas escolares de comidas se ha convertido en el sustento de familias por todo el país. Sin embargo, los latinos enfrentan barreras a la participación en programas alimentarios federales. En septiembre de 2020, casi tres cuartas partes (72%) de las familias latinas con hijos de edad escolar que conocían sobre la existencia del programa Pandemic EBT (P-EBT) recibían dichos beneficios, los cuales

ayudan a las familias a comprar alimentos mientras las escuelas están cerradas debido al COVID-19; sin embargo, solo la mitad (51%) había escuchado sobre el programa. Aunque el Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria (SNAP) se ha flexibilizado algo durante la pandemia, los adultos inmigrantes legales tienen que esperar un periodo de cinco años antes de poder ser elegibles para SNAP. El programa también excluye a muchos hogares latinos con estatus migratorio mixto, aunque el 95% de los niños latinos son ciudadanos. Además, muchos latinos elegibles no han solicitado beneficios de SNAP porque bajo la regla de “carga pública” de la Administración de Trump, la participación podría significar falta de ilegitimidad para ciudadanía en el futuro o hasta deportación. Puerto Rico fue excluido inicialmente del P-EBT y aún está excluido de SNAP, y en su lugar recibe una subvención en bloque denominada Programa de Asistencia Nutricional (NAP, por sus siglas en inglés) que ofreció una asistencia mensual significativamente menor y dinero insuficiente para cumplir con el aumento en la demanda debido a la pandemia.

Lidiar con la inseguridad alimentaria es algo complicado, pero no imposible. Y hay demasiado en juego. Los niños no pueden concentrarse en aprender, ni a distancia ni en persona, si tienen hambre; las familias no pueden estabilizar sus finanzas si tienen hambre; y la gente no puede enfocarse en la recuperación y la sanación cuando hay hambre.

La recién promulgada Ley del Plan de Rescate Estadounidense contiene disposiciones importantes que marcarán una diferencia en la lucha contra la inseguridad alimentaria, entre ellas un innovador Crédito tributario por hijos, la ampliación del Crédito tributario por ingreso del trabajo (EITC) y la extensión de los beneficios de SNAP, así como miles de millones de dólares asignados a estados y territorios para ayudar a las familias afectadas a satisfacer sus necesidades básicas. Será de importancia clave que estas disposiciones se tornen permanentes para atender la inseguridad alimentaria en los próximos años.

HALLAZGOS CLAVE DE LA ENCUESTA

La encuesta de Hispanic Federation preguntó a los encuestados si habían encarado dificultades para alimentar a sus familias, si habían solicitado asistencia alimentaria/nutricional como SNAP (NAP en Puerto Rico) y/o procurado otras asistencias alimentarias durante la pandemia, cuáles habían sido sus experiencias al buscar dicha asistencia, y si la asistencia obtenida había sido suficiente para alimentar a sus familias. A continuación, presentamos algunos hallazgos clave de la encuesta relacionados con alimentos.

- **Programas de asistencia alimentaria:** Más del 22% de las personas encuestadas reportó haber solicitado beneficios de asistencia alimentaria/nutricional del gobierno como SNAP o “cupones” (NAP en Puerto Rico).
 - Hubo diferencias en las respuestas según el idioma de la encuesta:
 - ▶ El 26% de las personas encuestadas que respondieron en español reportó haber solicitado beneficios de asistencia alimentaria/nutricional del gobierno, en comparación con el 19% de las que respondieron en inglés.
 - ▶ El 16% de las personas encuestadas que respondieron en español, en comparación con solo el 2% de las que respondieron en inglés, reportó que ya estaban inscritas en programas de asistencia alimentaria/nutricional antes de la pandemia.
- **Beneficios insuficientes:** El 34% de las personas encuestadas reportó que los beneficios recibidos del gobierno para asistencia alimentaria/nutricional no eran suficientes para cubrir las necesidades alimentarias del hogar; casi el 80% de estas respondieron la encuesta en español.

BENEFICIOS INSUFICIENTES

34%

LOS BENEFICIOS NO FUERON SUFICIENTES

80%

RESPONDIERON A LA ENCUESTA EN ESPAÑOL



- **Dificultades con la solicitud:** Cuando les preguntaron si tuvieron dificultades al solicitar la asistencia alimentaria/nutricional, las respuestas reflejaron una amplia gama de dificultades; algunas de ellas reflejaron diferencias dependiendo del idioma de la encuesta:
 - Las personas que respondieron en inglés reportaron tener dificultades para cualificar para programas debido a requisitos de elegibilidad relacionados con ingresos y estatus migratorio, y también dieron las siguientes respuestas bajo “otras”.

“No tenía transportación”.

“Recibo SNAP porque soy VIH-positivo”.

“No tengo un manejador de caso ni un número de teléfono donde pueda llamar para poder actualizar mi estado actual finanzas”.

“Me hice elegible por los \$600 de seguro social adicionales del gobierno federal”.

- Las personas que respondieron en español informaron no solo problemas para cualificar debido a su estatus migratorio, sino también mucha dificultad para gestionar solicitudes y procesos. Entre las respuestas dadas bajo “otras” están:

“No se hacían responsables de mis papeles que según ellos se perdieron y tuve muchos problemas para obtenerlos”.

“Yo no soy elegible por mi estatus pero sí me están brindando ayuda por mis hijos”.

“No toman en cuenta las hipotecas y otros gastos”.

“No quise aplicar por miedo a tener problemas con migración en un futuro”.

“No tuve problemas pero solo cualifique por un mes”.

- **Asistencia alimentaria de emergencia:** Más del 45% de las personas encuestadas –el 45% de las que respondieron en español y el 27% de las que respondieron inglés– informaron haber recibido o haber intentado obtener asistencia alimentaria de emergencia (dispensarios de alimentos, comedores públicos, vales de comida, etc.) de una organización local comunitaria sin fines de lucro o institución religiosa.

ASISTENCIA ALIMENTARIA DE EMERGENCIA

54%

RESPONDIERON EN ESPAÑOL

27%

RESPONDIERON EN INGLÉS

45%

PERSONAS ENCUESTADAS

- **Comidas escolares:** En cuanto a los hogares con niños, más del 36% de las personas encuestadas reportó estar muy preocupadas o algo preocupadas de que sus hijos no podrían acceder a programas de comidas escolares gratuitas o de costo reducido, incluido el 42% de las personas que respondieron en español en comparación con el 22% de las que respondieron en inglés.

Comentarios Adicionales: Los siguientes comentarios fueron hechos por las personas encuestadas cuando se les preguntó si había alguna otra cosa que querían compartir sobre cómo ellas o personas conocidas habían sido afectadas por la pandemia del coronavirus con respecto a los alimentos:

- “He tenido que ir a lugares donde dan comida porque ha habido días que no tengo que comer. Y he sufrido de depresión”.
- “No ha sido fácil conseguir alimentos por temor a ir a los supermercados o megatiendas”.
- “Todos los lugares para recoger alimentos donados, se debe de ir en carro, y en mi caso no lo tengo”.
- “El incremento del precio de toda la comida”.
- “La comida ha sido difícil y pagar los servicios se han hecho cuesta arriba”.
- “La comida está muy cara y en los supermercados ya no son como antes, o sea que no están llenos como antes. Nada es igual. Las tiendas no son iguales”.
- “No tengo ingresos y los cupones de alimentos no me alcanzan el mes completo, ya que los niños están estudiando desde casa”.
- “Como madre soltera y con mi hijo tomando clases en línea, nos deben entregar sus desayunos y almuerzos”.
- “Es muy difícil pagar las cuentas y poner comida en la mesa para la familia; la mayoría de los lugares que entregan alimentos, uno tiene que ir en vehículo y yo no tengo; me acaban de hacer la prueba y di positiva al coronavirus”.

“He visto filas de 10 cuerdas de largo para recibir una pequeña bolsa de comestibles. Ahora estamos más preocupados todavía porque la distribución de alimentos y los programas del gobierno están terminando. Sin fondos del gobierno, más personas van a tener que luchar con inseguridad alimentaria, alquileres y supervivencia durante la pandemia del coronavirus”.

RECOMENDACIONES DE PROGRAMAS Y POLÍTICAS

A fin de aumentar la seguridad alimentaria para las familias latinas, en los Estados Unidos es necesario abordar intencionalmente tanto las necesidades inmediatas como las inequidades históricas que han causado que los latinos padezcan de hambre a tasas desproporcionadamente altas debido a la crisis económica provocada por la pandemia.

Las recomendaciones que siguen provienen de múltiples participantes de grupos focales en todas las regiones:

1. Ampliar, mejorar y dirigir mejor la asistencia relacionada con los alimentos:

- Ampliar el acceso para garantizar la entrega de desayunos y almuerzos a niños y padres que dependen de las comidas escolares.
- Ampliar la entrega de alimentos para ayudar a los hogares que deben aislarse en cuarentena.
- Garantizar que los alimentos provistos sean nutritivos a fin de no exacerbar las enfermedades crónicas prevalentes en nuestra comunidad, como diabetes y obesidad infantil.

2. Apoyar y ampliar el rol de las organizaciones de base comunitaria:

- Aumentar el apoyo a las organizaciones comunitarias que ofrecen servicios alimentarios de emergencia y fomentar la colaboración entre dichas organizaciones. Las organizaciones que no ofrecían servicios alimentarios de emergencia antes de la pandemia tuvieron que dar un giro para satisfacer las necesidades crecientes de sus comunidades, y las organizaciones que regularmente ofrecen ese tipo de apoyo han visto cómo la demanda de sus servicios se ha duplicado o más que duplicado.
- Establecer un canal de acceso alimentario entre los agricultores locales y las organizaciones comunitarias que entregan alimentos a las comunidades más afectadas.

3. Eliminar las políticas perjudiciales hacia las familias indocumentadas o de estatus migratorio mixto que les impiden recibir alimentos y otros servicios.

- Establecer políticas para garantizar que las personas y familias que procuran asistencia en dispensarios de alimentos u otros lugares de asistencia no sean perseguidas por oficiales de migración.
- Revertir la política que hace uso de SNAP como factor para la determinación de “carga pública” y excluye a los inmigrantes de obtener estatus permanente y ciudadanía.



SECCIÓN 3

VIVIENDA

INTRODUCCIÓN

La pandemia ha sido especialmente dura para las comunidades de color. Aparte de los efectos del virus en la salud, los latinos encaran problemas económicos severos.

Según el Pew Research Center, casi la mitad (49%) de los hispanos indica que alguien de su núcleo familiar ha sufrido reducción de sueldo o pérdida de trabajo, o ambas, debido al COVID-19, en comparación con una tercera parte (33%) de todos los adultos en los Estados Unidos. Aunque se han establecido algunos servicios y recursos comunitarios para aliviar estas dificultades, la mitad de los adultos latinos (51%) sigue luchando para cubrir gastos básicos como los de alquiler o hipoteca. La vivienda es a menudo el gasto individual más grande que incurre una familia.

Según un informe de Brookings, el costo de la vivienda ha sido más dificultoso para las personas que alquilan, con un 49% de los inquilinos encuestados que informó tener problemas para pagar el alquiler en comparación con el 35% de las personas que son propietarias de sus viviendas. Los datos de la Encuesta del pulso de los hogares del Negociado del Censo presentan un estimado de 14.3 millones de adultos que viven en vivienda de alquiler –1 de cada 5 inquilinos adultos– y tienen atrasos en sus pagos; para los inquilinos latinos con hijos, la proporción es de 1 de cada 4 (26%). Según el Harvard Joint Center on Housing Studies, menos de una tercera parte (31%) de los propietarios de vivienda latinos y de otras minorías que luchan por pagar sus hipotecas obtuvo prórrogas hipotecarias, en comparación con el 44% de los propietarios blancos. Los residentes de Puerto Rico aún se están recuperando del huracán María y los terremotos de 2020. Antes del comienzo de la plaga de terremotos en enero de 2020, había aproximadamente 30,000 hogares aún cubiertos por una carpa azul de la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA), y los terremotos destruyeron más viviendas. Ambos desastres, junto con una recesión económica prolongada, han causado un



aumento significativo en las ejecuciones hipotecarias en la isla.

Aunque algunos inquilinos y propietarios de vivienda recibieron protecciones temporeras contra el desahucio por medio de la Ley CARES, una moratoria de desahucio de los Centros de Control y Prevención de Enfermedades (CDC) y una extensión hasta el 31 de marzo, no todos cuentan con protección contra desahucio residencial.

La aprobación del Plan de Rescate Estadounidense será una gran ayuda. EL proyecto de ley provee más de \$50 mil millones de dólares de asistencia a las familias que no pueden pagar sus alquileres, hipotecas o servicios públicos. Tenemos que aprovechar esta oportunidad de construir sobre este progreso para mejorar la situación de la vivienda y el bienestar económico de todas nuestras familias.

HALLAZGOS CLAVE DE LA ENCUESTA

La encuesta de Hispanic Federation indagó sobre la actual situación de vivienda de las personas encuestadas, sobre cómo la pandemia ha afectado su capacidad de pagar alquiler o hacer pagos de hipoteca y sus experiencias respecto a la búsqueda de asistencia de emergencia con dichos pagos. A continuación, presentamos algunos hallazgos clave de la encuesta relacionados con la vivienda.

- **Actual situación de vivienda:** La situación actual de vivienda de los encuestados es la siguiente:
 - El 22% son propietarios de sus hogares
 - El 72% son inquilinos
 - El 6% dieron otras respuestas bajo “otros”, como estar sin hogar, residiendo con un familiar o residiendo en una vivienda provista por el patrono
- **Incapacidad para pagar su vivienda:** Casi el 36% de las personas encuestadas informó no poder pagar el alquiler o hacer los pagos de su hipoteca a tiempo durante la pandemia.

INCAPACIDAD DE PAGAR SU VIVIENDA

36%



- Hubo diferencias significativas en las respuestas según el idioma de la encuesta: El 43% de las personas que respondieron en español reportó no poder pagar, en comparación con el 21% de las que respondieron en inglés (44% versus 66% informó no poder pagar a tiempo).
- Cuando se les preguntó a las personas que indicaron que no podían pagar cuántos meses de atraso tenían en sus pagos de alquiler o hipoteca, el 27% reportó un atraso de 1 a 3 meses, y el 8% informó tener 3 meses de atraso o más.
 - ◆ El 33% de las personas encuestadas que respondieron en español reportó tener un atraso de 1 a 3 meses, en comparación con el 16% de las que respondieron en inglés.

- ◆ El 9% de las personas encuestadas que respondieron en español reportó tener un atraso de 3 meses o más, en comparación con casi el 6% de las que respondieron en inglés.
- ◆ El 78% de las personas que respondieron en inglés informó no tener retraso en sus pagos, en comparación con el 59% de las que respondieron en español.
- **Apoyo del arrendador o prestamista:** De las personas que informaron ser propietarias o inquilinas con dificultades para pagar su alquiler o hipoteca, el 43% reportó que su arrendador o prestamista había continuado exigiendo el pago de alquiler o hipoteca en su totalidad y a tiempo; al 39% se le permitió hacer pagos parciales por algunos meses y al 11% se le permitió no hacer pago alguno durante unos meses.
 - Hubo diferencias según el idioma en que se respondió a la encuesta: los arrendadores y prestamistas de las personas que respondieron en español por lo general eran más cooperadores que los de las personas que respondieron en inglés:

- ◆ El 38% de las personas encuestadas que respondieron en español, en comparación con el 57% de las que respondieron en inglés, dijo que su arrendador o prestamista no fue cooperador.
- ◆ El 43% de las personas encuestadas que respondieron en español, en comparación con el 28% de las que respondieron en inglés, reportó que se les había permitido hacer pagos parciales por unos meses.
- ◆ Hubo poca diferencia en el porcentaje de personas encuestadas a quienes se le permitió no hacer pagos por unos meses: un 12% de las que respondieron en español y un 10% de las que respondieron en inglés.

- Las personas encuestadas informaron una serie de otros arreglos con arrendadores y prestamistas, entre ellos:

“Flexibilidad con los pagos de hipoteca pero no con los pagos del edificio”.

“No había cargos por atraso”.

“No aumentaron el alquiler cuando iban a hacerlo”.

- También reportaron lo siguiente:

“Acosada durante toda la pandemia”.

“No hemos tenido ningún tipo de contacto con la compañía del edificio”.

- **Riesgo de desahucio o ejecución de hipoteca:** Aunque más de una tercera parte de las personas encuestadas dijeron que tenían atraso en los pagos de alquiler o hipoteca, el 86% indicó que no corría riesgo de desahucio o ejecución de hipoteca.
 - El 11% de las que respondieron en español, en comparación con un 9% de las que respondieron en inglés, informó estar en riesgo de desahucio.
 - El 2% de cada grupo informó estar en riesgo de ejecución de hipoteca.
 - La mayoría de las personas que estaban en riesgo de desahucio (79%) no estaba buscando representación legal; menos de una cuarta parte (23%) ya tenía representación legal o la estaba procurando en esos momentos; las personas que respondieron en inglés tenían más probabilidades de tener o estar procurando representación legal (33% versus 19%).
 - Cuando se les preguntó sobre dificultades en obtener representación/ asistencia legal, las personas encuestadas informaron que no podían pagarlo, que no sabían dónde ir o que les preocupaba compartir su información personal.

- Solo el 12% de todas las personas encuestadas informó haber solicitado para un programa de ayuda de emergencia con el alquiler o la hipoteca; de las que solicitaron, aproximadamente a un 10% se le negó.
 - Se dieron respuestas variadas sobre el número de meses cubierto por los programas de ayuda.
 - Cuando se les preguntó sobre las dificultades para solicitar a un programa de asistencia de emergencia, tanto las personas que respondieron en inglés como las que respondieron en español informaron dificultades por no cualificar o no entender el proceso. Las respuestas ofrecidas bajo “otras” reflejaron falta de información sobre los programas disponibles, estatus migratorio, problemas para enviar la solicitud, retrasos y otras dificultades; por ejemplo:

“Llené todo, pero la computadora no me dejó terminar el último paso”.

“No me dijeron por qué me negaron la asistencia ni me indicaron una explicación razonable”.

“No sabía del programa”.

“No pude aplicar por mí situación grave de salud”.

“Mi estatus migratorio no me deja aplicar a algunas instituciones”.

“No he tenido dificultades para aplicar, sometí la aplicación en julio, aún estoy en espera”.

“Mi voucher de renta se expiró y no sabía que se tenía que renovar cada año”.



Comentarios Adicionales: Los siguientes comentarios son parte de las respuestas relacionadas con vivienda a la pregunta de si había alguna otra cosa que las personas encuestadas querían compartir sobre cómo ellas o personas conocidas habían sido afectadas por la pandemia del coronavirus con respecto a la vivienda:

- “Sí, necesito ayuda para pagar mi renta, a mi mamá la operan de una mano y no podrá trabajar, tengo una niña de 5 años y no tengo trabajo”.
- “Es muy duro para mí y varias personas tener pan en la mesa cuándo no puedes calificar para los programas por mi status, me cortaron la luz después de 2 semanas, lo arreglé y ahora están por cortarme el agua”.

“**Me gustaría saber por qué no fuimos elegidos yo y muchos conocidos por el programa de alivio de renta, o es que como siempre por et estatus que tenemos fuimos excluidos nuevamente, muchos de nosotros pagamos impuestos la diferencia es que no somos legales y eso causa tristeza y coraje”.**

- Me preocupo porque debo renta y no he podido pagar. Soy madre soltera y tengo un niño y no estoy trabajando ahora porque mi hijo tiene clase virtual y no tengo quién lo cuide”.

- “No sabía que había programas para ayuda con la renta”.
- “Yo quisiera que los dueños de las casas no nos cobren la renta por lo menos unos 3 meses”.
- “Muchas personas nos atrasamos con la renta y los servicios. Dijeron que no iban a haber evicciones y supe de casos que fueron botados de sus casas, porque por la pandemia y cuarentena no pudieron salir a trabajar, tener dinero y pagar sus gastos regulares. Todas las rentas y servicios se acumularon, pensábamos que iban a perdonar rentas e hipotecas y no, en algún momento todo se acumuló y no todos los landlords y empresas fueron comprensivos. No todos dieron facilidades de pago”.
- “No puedo dormir por la noche. Tengo mucha ansiedad por no poder hacer mis pagos de alquiler y servicios atrasados. Y cuando duermo, tengo pesadillas”.
- “A todo el mundo le han negado ayuda. Es muy deprimente”.
- “Estoy tratando desesperadamente de cubrir la renta de mes a mes”.

RECOMENDACIONES DE PROGRAMAS Y POLÍTICAS

Para evitar una crisis de desahucio y personas sin hogar, los legisladores tienen que priorizar la protección de la vivienda de millones de residentes. A fin de asegurar la recuperación equitativa de las comunidades latinas, Hispanic Federation y sus socios comunitarios de primera línea recomiendan la implementación de políticas —tanto de emergencia como sistémicas— así como soluciones programáticas.

Las recomendaciones que siguen provienen de múltiples participantes de grupos focales en todas las regiones:

1. Ampliar y brindar protecciones en contra de desahucios y ejecuciones hipotecarias que protejan a todos:

- Extender las moratorias de desahucio
- Suspender los pagos de alquiler e hipoteca
- Proveer ayuda de emergencia a inquilinos para que puedan pagar el alquiler, proveer protecciones a los arrendadores que ofrecen vivienda asequible, y ofrecer programas que atiendan las deudas de alquileres e hipotecas una vez terminen las moratorias.
- Evitar que los posibles desahucios aparezcan en el historial de crédito de las personas y causen barreras a la obtención de vivienda en el futuro.
- Ampliar la ventana para presentar solicitudes de asistencia en el pago de alquiler y simplificar las reglas y el proceso.
 - Aumentar el personal para mayor eficiencia en el procesamiento de solicitudes.
 - Reconsiderar, simplificar y flexibilizar los requisitos rígidos que crean barreras para las personas que necesitan ayuda de emergencia para pagar el alquiler, que incluye flexibilizar las fechas límites de la financiación y los requisitos que limitan la participación.

2. **Proveer alcance comunitario dirigido y educación sobre la asistencia disponible:** aumentar los esfuerzos de alcance para educar a la comunidad a través de educación en derechos de inquilinos y servicios de asesoría para evitar el desahucio.

3. Implementar soluciones a largo plazo:

- Garantizar vivienda segura para los trabajadores agrícolas.
- Ampliar las opciones de vivienda a largo plazo para las personas sin hogar/sin techo.
- Garantizar condiciones seguras en los albergues.
- Aumentar el inventario de vivienda asequible.
- Ofrecer educación y recursos para aumentar el número de personas con vivienda propia.

CONCLUSIÓN

Las extensas estadísticas e investigaciones comunitarias presentadas en este informe confirman verdades esenciales sobre la pandemia de COVID-19 y su impacto en las comunidades latinas:

- Según prácticamente todas las medidas, la comunidad latina ha sufrido inmensos daños socioeconómicos y salubristas: infecciones, hospitalizaciones y muertes en números desproporcionados, así como pérdidas abrumadoras de empleos e ingresos, lo cual ha provocado un aumento en la pobreza, la inseguridad alimentaria, los desahucios y las ejecuciones hipotecarias.
- Tanto las inequidades históricas como el racismo estructural hicieron a las familias latinas más vulnerables e imposibilitaron su pleno acceso a la ayuda de emergencia por la pandemia.
- El desastre del COVID-19 reveló estas inequidades en toda su indignidad y omnipresencia, y podría ofrecernos una oportunidad y un ímpetu para el cambio.
- Los líderes cívicos, comerciantes, directores de organizaciones sin fines de lucro y otras personas latinas interesadas concuerdan casi unánimemente con respecto tanto a los problemas como a las soluciones.

Este informe demuestra la necesidad de tener acceso total a la ayuda de emergencia, así como un compromiso sostenido para abordar las inequidades estructurales. Dichos cambios exigen ampliar el papel de las organizaciones sin fines de lucro latinas como proveedoras de servicio y aliadas en la elaboración



de políticas. La información bilingüe y la asistencia práctica son esenciales para ayudar a los latinos que cualifican a obtener beneficios y servicios, así como lo es la acción nacional para eliminar la brecha digital. Es tanto una necesidad pública como una obligación moral poner fin a políticas antimigratorias tales como la exclusión de familias de estatus mixto y personas indocumentadas de los servicios de emergencia y programas continuos.

En las comunidades latinas sabemos que el cambio duradero exige compromiso y acción a nivel de comunidad y de gobierno municipal, estatal y federal. Este informe incluye muchas recomendaciones prácticas para ayudar a las familias latinas en el presente y evitar una devastación similar en el caso de otra pandemia o desastre nacional en el futuro. Las oportunidades y la equidad plena para los latinos harán más fuerte a todo el país y ayudarán de una vez por todas a cumplir la promesa de libertad y justicia para todos.

FUENTES

Richard A. Oppel Jr. et al., “The Fullest Look Yet at the Racial Inequity of Coronavirus,” *New York Times*, July 5, 2020; see <https://www.nytimes.com/interactive/2020/07/05/us/coronavirus-latinos-african-americans-cdc-data.html>.

“Latinx Unemployment is Highest of All Racial and Ethnic Groups for the First Time on Record,” *Urban Wire: Race and Ethnicity*, Urban Institute Blog, May 8, 2020; see <https://www.urban.org/urban-wire/latinx-unemployment-highest-all-racial-and-ethnic-groups-first-time-record>.

Alejandra Rosa and Frances Robles, “Pandemic Plunges Puerto Rico Into Yet Another Dire Emergency,” *New York Times*, July 8, 2020; see <https://www.nytimes.com/2020/07/08/us/coronavirus-puerto-rico-economy-unemployment.html#:~:text=Puerto%20Rico's%20official%20unemployment%20rate,to%20reopen%20in%20mid%2DJune>.

Emily Benfer, et al., “The COVID-19 Eviction Crisis: an Estimated 30-40 Million People in America are at Risk,” *Aspen Institute*, August 7, 2020; see <https://www.aspeninstitute.org/blog-posts/the-covid-19-eviction-crisis-an-estimated-30-40-million-people-in-america-are-at-risk/#comments>.

Elise Gould, Daniel Perez, and Valerie Wilson, “Latinx Workers – Particularly Women – Face Devastating Job Losses in the COVID-19 Recession,” *Economic Policy Institute Report*, August 20, 2020; see <https://www.epi.org/publication/latinx-workers-covid/>.

Rohit Arora, “The \$700 Billion Hispanic business market in the U.S. is Now at the Tipping Point,” *CNBC Small Business Playbook*, October 11, 2020; see <https://www.cnbc.com/2020/10/11/700-billion-dollar-hispanic-business-market-at-tipping-point.html>.

Marlysa D. Gamblin, “Race, Hunger, and COVID-19: The Impact on Latino/a Communities,” *Bread for the World*, April 13, 2020; see <https://www.bread.org/blog/race-hunger-and-covid-19-impact-latinoa-communities>.

Julia Gelatt, Randy Capps, and Michael Fix, “Nearly 3 Million US. Citizens and Legal Immigrants Initially Excluded under the CARES Act are Covered under the December 2020 COVID-19 Stimulus,” *Commentaries, Migration Policy Institute*, January 2021; see <https://www.migrationpolicy.org/news/cares-act-excluded-citizens-immigrants-now-covered>.

“Children in poverty (100 percent poverty) in Puerto Rico,” *National KIDS COUNT Data Center*, Annie E. Casey Foundation, updated September 2020; see <https://datacenter.kidscount.org/data/tables/43-children-in-poverty-100-percent-poverty?loc=53&loct=4#detailed/4/any/false/1729,37,871,870,573,869,36,868,867,133/any/321,322>

“Tracking the COVID-10 Recession’s Effects on Food, Housing, and Employment Hardships,” *Center for Budget and Policy Priorities*, updated January 15, 2021; see <https://www.cbpp.org/research/poverty-and-inequality/tracking-the-covid-19-recessions-effects-on-food-housing-and>.

Marlysa D. Gamblin and Kathleen King, “Racially Equitable Responses to Hunger during COVID-19 and Beyond,” *Special Report*, Bread for the World Institute, January 2021; see <https://www.bread.org/sites/default/files/downloads/racially-equitable-responses-to-hunger-during-covid-19-january-2021.pdf>.

Poonam Gupta, Dulce Gonzalez, and Elaine Waxman, “Forty Percent of Black and Hispanic Parents of School-Age Children Are Food Insecure,” *Urban Institute*, December 8, 2020; see <https://www.urban.org/research/publication/forty-percent-black-and-hispanicparents-school-age-children-are-food-insecure>.

Alice Feng, Jonathan Schwabish, and Natalie Spievack, “Racial and Ethnic Disparities in Food Insufficiency Persist during the Epidemic,” *Urban Wire: Food and Nutrition*, Urban Institute, November 10 2020; see <https://www.urban.org/urban-wire/racial-and-ethnic-disparities-food-insufficiency-persist-during-pandemic>.

“COVID-19 Exacerbates Food Insecurity in Latino Children and Families,” Center for Primary Care, Harvard Medical School, July 23, 2020; see <https://info.primarycare.hms.harvard.edu/blog/covid-food-insecurity-latino>.

“Selected Statistics on Farmworkers (2015-2016 Data),” Farmworker Justice; May 13, 2019; see <http://www.farmworkerjustice.org/wp-content/uploads/2019/05/NAWS-Data-FactSheet-05-13-2019-final.pdf>.

“Farm Producers,” Highlights, 2017 Census of Agriculture,” U.S. Department of Agriculture, April 2019; see https://www.nass.usda.gov/Publications/Highlights/2019/2017Census_Farm_Producers.pdf.

Bryne Keith-Jennings and Elizabeth Wolkomir, “How Does Household Food Assistance in Puerto Rico Compare to the Rest of the United States?,” Center on Budget and Policy Priorities, November 3, 2020; see: <https://www.cbpp.org/research/food-assistance/how-does-household-food-assistance-in-puerto-rico-compare-to-the-rest-of>

Sharon Cornelissen and Alexander Hermann, “A Triple Pandemic? The Economic Impacts of COVID-19 Disproportionately Affect Black and Hispanic Households,” Joint Center for Housing Studies of Harvard University, July 7, 2020; see <https://www.jchs.harvard.edu/blog/a-triple-pandemic-the-economic-impacts-of-covid-19-disproportionately-affect-black-and-hispanic-households>.

Katherine Lucas McKay, Zack Neuman, and Sam Gilman, “20 Million Renters Are at Risk of Eviction; Policymakers Must Act Now to Mitigate Widespread Hardship,” The Aspen Institute, June 19, 2020; see <https://www.aspeninstitute.org/blog-posts/20-million-renters-are-at-risk-of-eviction/>.

Jens Manuel Krogstad, Ana Gonzalez-Barrera, and Luis Noe-Bustamante, “U.S. Latinos among Hardest Hit by Pay Cuts, Job Losses due to Coronavirus,” Pew Research Center, April 3, 2020; see <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/04/03/u-s-latinos-among-hardest-hit-by-pay-cuts-job-losses-due-to-coronavirus/>.

Gabriel R. Sanchez, Edward D. Vargas, and Adrian A. Pedroza, “COVID-19 is having a devastating Impact on the Economic Well-Being of Latino Families,” Brookings, July 27, 2020; see <https://www.brookings.edu/blog/how-we-rise/2020/07/27/covid-19-is-having-a-devastating-impact-on-the-economic-well-being-of-latino-families/>

“Tracking the COVID-10 Recession’s Effects on Food, Housing, and Employment Hardships,” Center for Budget and Policy Priorities, updated January 15, 2021; see <https://www.cbpp.org/research/poverty-and-inequality/tracking-the-covid-19-recessions-effects-on-food-housing-and>.

“Congress Needs to Provide Eviction and Mortgage Relief Now Before the Coming Crisis,” Washington Post Real Estate Perspective, November 30, 2020; see <https://www.washingtonpost.com/business/2020/11/30/commentary-congress-needs-provide-eviction-mortgage-relief-now-before-coming-surge/>.

Jaboa Lake, “The Pandemic Has Exacerbated Housing Instability for Renters,” Center for American Progress, October 30, 2020; see <https://www.americanprogress.org/issues/poverty/reports/2020/10/30/492606/pandemic-exacerbated-housing-instability-renters-color/>.

Adrian Florido, “Two Years After Hurricane Maria, Blue Tarps Are Symbol Of Island’s Slow Recovery,” NPR WNYC Morning Edition, September 20, 2019; see: <https://www.npr.org/2019/09/20/762662675/blue-tarps-are-an-indicator-of-hurricane-marias-long-lasting-damage>

Help for Renters, Consumer Financial Protection Bureau (accessed January 16, 2021); see <https://www.consumerfinance.gov/coronavirus/mortgage-and-housing-assistance/renter-protections/>.